Transporte

Los problemas en la operación de los Ferrocarriles de Carga en Argentina producto de la Pandemia

Alfredo Sesé - Julio Calzada - Pablo Ybañez

El cumplimiento de las normas sanitarias condujo a mermas en los recursos humanos disponibles y aumentos en el costo operativo. Además, cayó el transporte no granario y los conflictos gremiales en terminales del Gran Rosario condicionaron la actividad.

Commodities

En la 2021/22, las exportaciones de trigo podrían alcanzar un récord de US$ 3.180

Tomás Rodríguez Zurro - Guido D'Angelo - Emilce Terré

De acuerdo a las primeras estimaciones de producción, el saldo exportable de trigo para la 2021/22 podría alcanzar un máximo histórico en términos de valor, y Argentina aumentaría su participación en el mercado global.

Commodities

La soja y el maíz rondando los US$ 600 y US$ 300 ¿Hasta dónde pueden llegar?

Guido D'Angelo – Emilce Terré

La incertidumbre y volatilidad global no escapa a los mercados de commodities agrícolas mundial. En el plano nacional, el avance de cosecha se va viendo en el ingreso de camiones, aunque todavía falta mucho.

Economía

Argentina: producción de petróleo y gas en 2020

Desiré Sigaudo - Emilce Terré

Las extracciones de petróleo y gas disminuyeron luego de dos años consecutivos de aumentos. En ambos segmentos se observa un destacado crecimiento en la participación de los no convencionales, directamente relacionado con la explotación de Vaca Muerta.

Economía

Faena Bovina: Radiografía parcial y desfasada de las decisiones del productor

ROSGAN

Gran parte de lo que hoy se ve en la faena, es producto de decisiones tomadas con anterioridad que deben interpretarse conjuntamente con otros indicadores para comprender cabalmente el contexto.

Los problemas en la operación de los Ferrocarriles de Carga en Argentina producto de la Pandemia

Alfredo Sesé - Julio Calzada - Pablo Ybañez

El cumplimiento de las normas sanitarias condujo a mermas en los recursos humanos disponibles y aumentos en el costo operativo. Además, cayó el transporte no granario y los conflictos gremiales en terminales del Gran Rosario condicionaron la actividad.

En un artículo publicado en nuestro informativo semanal el día 19 de marzo de 2021 titulado: *"En 2020 la carga por ferrocarril fue de 20 millones de toneladas. Crecen los ferrocarriles operados por el Estado Nacional"* informábamos que se había dado una disminución en el volumen total de cargas transportadas por las empresas concesionadas en el año 2020 respecto del 2019. Como casi siempre sucede con las estadísticas tomadas en forma literal y de manera fría, las cifras -por lo general- no revelan los verdaderos factores y causas que provocan las caídas o subas en un determinado proceso o hecho económico. En este caso nos referimos a los volúmenes de mercaderías y bienes transportados por ferrocarril a lo largo del todo el territorio nacional. La clave para entender lo sucedido es la siguiente: la particularidad de un año como el 2020 donde la economía argentina y mundial sufrieron el letal golpe causado por la pandemia del Covid 19 que afectó y sufrió la humanidad en su totalidad, generando impactos económicos negativos y enormes dificultades a nivel productivo y concretamente en el transporte de cargas.

Relevamientos que hemos efectuado de cómo estos problemas incidieron en la operatoria del transporte de cargas ferroviarias de nuestro país en el año 2020, nos muestran las importantes dificultades que tuvieron las empresas producto de un año terriblemente difícil y complejo. De manera breve y sintética, mencionaremos algunos de ellos seguidamente:

a) Mermas en la dotación de recursos humanos disponibles por la pandemia.

En efecto, las empresas sufrieron importantes reducciones en sus planteles de personal debido a las restricciones impuestas por la emergencia sanitaria. Se trata de una actividad donde uno de los factores determinantes para la oferta ferroviaria es la disponibilidad de maquinistas. Las firmas disponían a inicios de 2020, de una dotación activa y suficiente de conductores de las formaciones ferroviarias como para atender una demanda superior a la registrada en el 2019. Pero las bajas registradas por el aislamiento preventivo antes mencionado llegaron a alcanzar -en alguna de las firmas- hasta el 20% de la dotación, principalmente para resguardar y cuidar la salud del personal por razones de edad y por enfermedades preexistentes de alto riesgo ante el escenario COVID.

Especialistas en el tema ferroviario siempre advierten que la incorporación de personal de conducción no es algo que pueda resolverse rápidamente dado que implica un plan de capacitación de largo plazo (mínimo 3 años), no existiendo mecanismos de formación y entrenamiento alternativos, fuera del propio sistema. Es un tema ciertamente delicado y complejo.

Consultada una de las firmas, nos indicaron que en condiciones normales, con una indisponibilidad de maquinistas como la registrada en el año 2020, el volumen transportado debería haber retrocedido aproximadamente en un 20%. Sin embargo, la caída efectivamente registrada en el volumen transportado –evidenciada por las estadísticas oficiales- fue de tan sólo el 6% en dicha empresa. Esto significa que se hicieron fuertes esfuerzos en materia logística y de administración interna para superar el problema citado, a tal punto que si se analiza la carga transportada en relación a los recursos humanos disponibles en el 2020 se podría estar observando un crecimiento del 14% respecto del año anterior (nos referimos al indicador carga transportada por dotación total de maquinistas disponibles).

b) Importantes aumentos en los costos producto de la pandemia para cumplir las normas sanitarias.

Otro tema relacionado al anterior que ha sido fuente de preocupación de las firmas en general, y de los concesionarios del transporte de cargas en particular, fueron los importantes extra costos que implicó la necesidad de adecuar la operatoria a todas las restricciones y al cumplimiento de las nuevas normas sanitarias implementadas en el marco de la

pandemia. Las empresas asumieron fuertes desembolsos para no generar una reducción drástica en la oferta de transporte. Por otra parte se mantuvieron los programas de mantenimiento e inversión previstos sobre los bienes concesionados, con el fin de sostener la plena operatividad del sistema.

c) Caídas en el transporte de cargas no granarias en algunos concesionarios producto de la pandemia que se vieron reflejadas en las estadísticas oficiales.

Es importante consignar que respecto de la baja en el tonelaje registrado durante el año 2020 en todo el sistema, los concesionarios que no solo transportan granos y que tienen una mayor diversificación en los productos trasladados se vieron perjudicados por la caída en la demanda de transporte de muchos de estos bienes. Nos referimos a productos tales como materiales para la construcción, insumos para distintas para industrias, bobinas de acero, etc. Estos bienes se vieron seriamente afectados durante el año 2020, dado que se trata de insumos para actividades que inicialmente no habían sido declaradas como esenciales y, por tanto, llegaron a no tener actividad alguna durante varios meses de la pandemia.

d) Conflictos gremiales en las terminales portuarias y fábricas del Gran Rosario en los meses de noviembre y diciembre de 2020 y otros factores.

A los factores anteriores, se sumaron los problemas que se suscitaron en la comercialización de granos durante el año 2020, que afectaron la producción industrial de harinas, disminuyendo el tonelaje industrial transportado de dichos productos.

Pero lo más relevante fueron los conflictos laborales suscitados en los meses de noviembre y –principalmente- diciembre del 2020 en las terminales portuarias y fábricas aceiteras del Gran Rosario que generaron una paralización de actividades y la reducción del transporte ferroviario de granos y subproductos a dicho nodo portuario. Este fenómeno quedó fuertemente reflejado en las estadísticas oficiales de cargas ferroviarias. Para tener una idea y magnitud del problema, informes de nuestra Dirección evidenciaban la mercadería que faltaba despachar en Buques desde el Gran Rosario al 31.12 2020 producto del conflicto. Textualmente nuestro informe indicaba en aquel entonces:

- ***Cebada:*** *Al 31 de diciembre, restan embarcar 117.000 toneladas que estaban programadas para diciembre. Se despacharon 32.000.*
- ***Maíz:*** *Al 31 de diciembre, restan embarcar 815.000 toneladas que estaban programadas para diciembre. Se despacharon 870.000 tn.*
- ***Trigo:*** *se embarcó menos de la mitad de lo que hay programado (561.000 vs 1,17 Mt)*
- ***Harina/pellets de soja:*** *se han embarcado solo 587 mil tn y quedan pendientes 1,8 Mt.*
- ***Aceite de soja:*** *se embarcó 70.000 toneladas. Falta embarcar: 508.000 tn.*

TOTAL: *4,4 Mt entre maíz, trigo y cebada en grano más productos del complejo soja programados para embarcar en diciembre permanecen pendientes al 31/12. (Valor: US$ 1.720 millones)*

- *Según información de la agencia marítima NABSA al 31/12/2020 había un total de 162 buques en espera para acceder al tramo que va desde recalada hasta los amarres en terminales portuarias del up-river. De ellos, 17 estaban ya amarrados en puerto, 38 en ruta a las terminales portuarias y 107 en recalada. Se estima, según programaciones de carga, que estos navíos deben cargar 3,4 millones de toneladas de diferentes productos agroindustriales.*

Aspectos positivos alcanzados pese a la pandemia

Conforme relevamientos realizados surgen aspectos importantes que se lograron en el sistema pese a los problemas presentados por la pandemia. Ellos fueron:

a) Preocupación por mejorar la eficiencia: una de las empresas reporta la implementación de mejoras de eficiencia y productividad en distintas etapas del proceso, a través de la aplicación de programas de mejora continua para no afectar la calidad y frecuencia de los servicios.
b) Mejoro la complementación público- privada mediante la firma de distintos acuerdos operativos estratégicos con las empresas estatales SOF S.E. -a quien se le contrató personal de conducción- y con Trenes Argentinos Cargas (BCYL) -con quien se suscribieron acuerdos comerciales para la realización de tráficos compartidos entre ambas compañías. Se avanzó en programas de trabajo conjunto entre privados y el Estado Nacional.
c) Se atendieron a los clientes, sin reclamos por demandas insatisfechas o incumplimientos graves, a pesar de la complejidad del problema sanitario.

En la 2021/22, las exportaciones de trigo podrían alcanzar un récord de US$ 3.180

Tomás Rodríguez Zurro - Guido D'Angelo - Emilce Terré

De acuerdo a las primeras estimaciones de producción, el saldo exportable de trigo para la 2021/22 podría alcanzar un máximo histórico en términos de valor, y Argentina aumentaría su participación en el mercado global.

Para la nueva campaña de trigo 2021/22, la intención de siembra se ubica un 3% por encima del ciclo previo, sumando 200 mil ha hasta 6,7 millones de hectáreas, levemente por detrás del récord de 6,8 Mha sembradas en la 2019/20 pero el segundo mayor valor en la historia. A pesar de que el crecimiento del área no es considerable, de darse condiciones climáticas favorables durante el desarrollo del cultivo y considerando el nivel de tecnología que se aplicaría este año, la cosecha podría superar los 20 Mt. De hecho, tomando un rinde de 31 qq/ha (un promedio de las últimas cinco campañas en las que se alternaron años muy buenos con algunos bastante más flojos), la producción alcanzaría los 20,2 Mt, lo cual significaría un máximo histórico de producción.

Por el lado del uso del cereal, cuando uno analiza el consumo interno de trigo a lo largo de los años, se observa que el grano destinado a producir harina se mantiene relativamente estable oscilando entre 5,7 y 6,2 Mt. Un comentario interesante sobre la molienda de trigo es que, de acuerdo a un relevamiento del sector realizado por la BCR, de la harina de trigo producida aproximadamente 1 Mt se destina a la exportación, mientras que del volumen restante, un 60% es destinado a panaderías; un 20% lo absorbe la industria panificadora para la producción de fideos secos, galletitas, etc.; un 10% se destina a la panificación para consumo masivo; y el 10% restante se reserva para el sector mayorista revendedor.

A estas entre 5,7 y 6,2 Mt que se destinan a molienda se le suman unas 50.000-100.000 t que se utilizan para la producción de balanceados, en tanto que el trigo utilizado para semilla y otros consumos se mantiene entre 800 y 900 mil toneladas. De mantenerse esta tendencia, se podría suponer un consumo interno del cereal de invierno de unas 7,2 Mt.



De esta manera, el saldo exportable para el cereal podría estar en un rango entre las 12 y las 13 millones de toneladas, si asumimos un nivel de inventarios que se mantiene relativamente estable entre una campaña y la siguiente. Tomando la proyección más conservadora, es decir, 12 Mt de exportaciones, y considerando que el precio FOB actual de trigo para exportar en diciembre se ubica en US$ 260 /t, **el cereal estaría en condiciones de generar un ingreso de divisas de US$ 3.180 millones, un 30% más de lo que se estima se obtendrá en la campaña 2020/21 y el mayor valor exportado en los registros**.

Evidentemente, todo esto representa un análisis preliminar basado en las intenciones de siembra del cereal y aún se encuentra supeditado a lo que finalmente ocurra tanto en el plano productivo como en los precios externos.

Dejando de lado las proyecciones para la nueva campaña y pasando a la situación del corriente ciclo comercial, tal como se ha mencionado en ediciones anteriores, la severa sequía afectó a la producción de trigo en las regiones norte y central del país, que son justamente las que proveen de granos a las terminales portuarias del Up River para desde allí ser despachados al exterior. Por tal motivo, a inicios de la campaña se había proyectado que el Gran Rosario vería reducida su participación en los embarques de trigo a nivel nacional pasando de un 73% del total de envíos durante el ciclo 2019/20 a un 45% durante el 2020/21.

Habiendo transcurrido ya la mitad de la actual campaña comercial, esta proyección de menores despachos desde las terminales del Up River pareciera confirmarse. De hecho, cuando uno observa el ingreso acumulado de trigo en camiones a los puertos de la región, se obtiene que el volumen de trigo ingresado asciende a 3,8 Mt, un 52% menos de las 8 Mt que habían ingresado a esta altura del año anterior y el menor volumen desde el ciclo 2015/16.



Pero no sólo en términos absolutos se observa esta disminución, sino también en términos relativos. Considerando al total de trigo ingresado en camión desde el 1° de noviembre de hasta el 15 de mayo del año siguiente como proporción del total de trigo ingresado en toda la campaña, se obtiene que en la 2019/20 a estas alturas del año ya había ingresado un 92% del trigo y en la 2018/19 un 90%. Para el actual ciclo, en tanto, a inicio de la campaña se proyectaba que 4,5 Mt de

trigo ingresarían en camión a las terminales portuarias del Up River, por lo que las 3,8 Mt que llevan ingresadas representan un 83%.

En la 2021/22, comercio, producción y consumo global récord.

En el plano internacional, las novedades de la semana se desprenden de los nuevos números informados por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) en su reporte de Oferta y Demanda Global. En dicho informe, el organismo publicó sus primeras estimaciones para el ciclo 2021/22 y proyecta una producción récord a nivel global en 789 Mt. Considerando los principales 15 países productores del cereal, aquellos que más verían incrementada su producción de un año a otro serían, en primer lugar, el Reino Unido (crecería un 46% en esta campaña, pasando de 9,6 a 14,1 Mt), seguido por Argentina (un incremento del 16% respecto del ciclo previo) y Ucrania (un aumento productivo del 14%).



Por el lado del consumo, el USDA proyecta que a nivel global, éste alcanzaría las 785 Mt, lo cual también marcaría un máximo histórico. China e India se mantendrían entre los países que más consumen, con la Unión Europea considerada como un bloque también se sostendría como el tercer mayor consumidor.

Por último, por el lado del comercio, por primera vez en la historia se comerciarían más de 200 Mt (202 para ser más precisos). Según el organismo, las exportaciones argentinas ascenderían a 13,5 Mt, aunque aquí resulta necesario realizar la salvedad de que el USDA considera no sólo el trigo en grano sino también el equivalente en grano de las exportaciones de harina. De esta manera, Argentina representaría un 7% del total de las exportaciones mundiales y mantendría su posición como el 7mo principal exportador, aunque con una mayor participación sobre el total (en la 2020/21 la cuota de participación de nuestro país se estima en el 5%).



Para finalizar, en lo que respecta a los precios del cereal, el viernes de la semana anterior los precios en el Mercado de Chicago alcanzaron los US$ 279/t, máximos desde febrero de 2013, en el marco de un rally alcista evidenciado por todos los cultivos. Sin embargo, en los últimos días las cotizaciones han registrado un retroceso en la plaza norteamericana, y el precio de ajuste del día jueves fue de US$ 257,8 /t. En el mercado local, en tanto, las cotizaciones también escalaron considerablemente la semana pasada y el precio equivalente en dólares de la Cámara Arbitral de Cereales de Rosario se ubicó en US$ 234 /t, 15 dólares por tonelada más que el del lunes de esa semana y valores máximos desde enero. Sin embargo, al igual que lo ocurrido en Chicago, esta semana los precios mostraron un leve retroceso, y el precio equivalente en dólares de la CACR del día jueves fue de US$ 230/t.

La soja y el maíz rondando los US$ 600 y US$ 300 ¿Hasta dónde pueden llegar?

Guido D'Angelo – Emilce Terré

La incertidumbre y volatilidad global no escapa a los mercados de commodities agrícolas mundial. En el plano nacional, el avance de cosecha se va viendo en el ingreso de camiones, aunque todavía falta mucho.

A esta altura del 2020 el mundo miraba desorientado la cotización de futuros de petróleo en terreno negativo. Doce meses después, muchos de los *commodities* agrícolas y no agrícolas, como los metales, superaron o están cerca de hacerlo sus precios más altos en la historia. En el caso de la soja, volvió a cotizar por encima de US$ 600/t en el Mercado de Chicago por primera vez desde el 2012. Si bien la suba parece no tener límites, ¿cuáles son los riesgos latentes que podrían ponerle fin a este rally alcista?

Primeras proyecciones para la oferta estadounidense 2021/22 por parte del USDA

Uno de los principales limitantes viene del lado de la producción. El día miércoles se publicó un nuevo informe de Oferta y Demanda Mundial de Productos Agrícolas (WASDE), elaborado por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA), con las primeras previsiones de lo que puede deparar la campaña gruesa americana 2021/22, ya en plena siembra.

En este informe se destaca una expectativa de importantes alzas productivas en los Estados Unidos tanto para el maíz así como para la soja. Las cosechas para la campaña estadounidense 2021/22 se proyectan con alza para estos dos cultivos, subiendo la producción de soja un 6,5% y la de maíz un 5,7%.

A pesar de los bajos stocks que tiene la potencia norteamericana, la mejora en las cosechas de maíz supera con creces este bajo almacenamiento y se espera en esta nueva campaña una oferta mayor a la del año anterior. Con ello, al final del nuevo ciclo, el nivel de inventarios debería subir más de un 20% a 38,3 Mt.

De parte de la soja, se espera una leve baja de la oferta total, pero no se descarta que una mejora en los rindes pueda terminar de torcer la histórica caída de los stocks, que pasaron de 14,3 Mt en la campaña 2019/20 a una proyección de apenas 3,3 Mt cuando termine el actual ciclo 2020/21. Para la 2021/22, el nivel de inventarios al final de la campaña repuntaría levemente a 3,8 Mt.

Incertidumbre en los mercados financieros globales y el rol de la FED

Por otra parte, el índice de precios al consumidor estadounidense mostró subas superiores a las esperadas, con un alza interanual del 4,2% en abril, el nivel más alto en casi 12 años. Esto pone en evidencia algún grado de desencadenamiento de presiones inflacionarias. Un alza de precios en los Estados Unidos debilita la competitividad del dólar y desvaloriza las ganancias reales que puedan gestarse en los mercados norteamericanos, incluyendo las del mercado de Chicago.

Al mismo tiempo, avanza la vacunación en los Estados Unidos a muy buen ritmo. Con 265 millones de dosis aplicadas hasta ahora, cerca del 47% de la población está vacunada con al menos una dosis. No conforme con ello, para el día de la independencia estadounidense, el 4 de julio, se espera tener al 70% de la población adulta vacunada con al menos una dosis, lo que da esperanza a una recuperación económica más veloz.

Si la economía estadounidense retoma un sendero de crecimiento económico sostenido, acompañada de la aceleración del índice de precios, la política monetaria laxa y de tasas bajas de la Reserva Federal se vería limitada. Potenciales alzas en la tasa de interés de la FED llevarían a los fondos de inversión a mayores inversiones en activos soberanos. Si pierde preponderancia la toma de posiciones en los mercados de *commodities*, los precios se verían potencialmente limitados o a la baja.

No conforme con ello, en vistas de llegar a récords históricos de cotizaciones, podrían limitarse las apuestas alcistas de los fondos de inversión en *commodities*. Más allá de las potenciales subas en las tasas globales de interés, los

inversionistas podrían considerar que los precios de los *commodities* han tocado su cota máxima y no les otorgarán a futuro el rendimiento que buscan, lo que podría conllevar un cierre generalizado de posiciones que presione a la baja los precios.

China, el motor de la demanda mundial

Pensando dos factores que pueden influir a largo plazo en los precios del maíz y la soja, encontramos en primer lugar a la evolución de la demanda por parte de la República Popular China. Si bien los stocks globales de maíz y soja mostrarían subas en esta nueva campaña, el nivel de stocks de China tanto en maíz así como en soja parece continuar a la baja. En este marco, no hay datos públicos que muestren la evolución de los stocks, pero la tendencia bajista que llegó a publicarse podría seguir impulsando los precios. La otra incógnita queda respecto a la producción al interior de la propia China, lo que limitaría las exportaciones y los precios de verse una mejora en las cosechas.

El mundo después del COVID

Finalmente, mucho se viene discutiendo sobre la resiliencia de las cadenas globales de valor. Con esta nueva etapa de la globalización, los últimos 30 años han profundizado un sostenido proceso de deslocalización de las operaciones de las empresas, formando unas cadenas de valor que se destacan por su eficiencia. No obstante, las cadenas han encontrado a un enemigo de peso con los brotes y rebrotes del coronavirus. En este marco, no tiene que perderse de vista que es posible que la seguridad alimentaria de los países tenga más relevancia en los tiempos venideros, buscando construir cadenas globales de valor más estratégicas y resilientes, poniendo en otro plano a la eficiencia. Potenciales políticas proteccionistas en línea con estos objetivos e impulsos productivos dentro de los propios países pueden limitar el comercio de granos, y consecuentemente sus precios.

En el plano local la trilla muestra demoras pero julio y agosto podrían traer un ingreso récord de maíz a las plantas

Las sequías de septiembre y octubre del año pasado determinaron que parte de los lotes que pensaban sembrarse con maíz de primera no pudiesen completar la implantación a tiempo, tomando la decisión de optar por variedades de ciclo corto. Acorde con ello, la trilla avanza con retrasos respecto a las últimas campañas. Según información de MAGyP al 13 de mayo, la cosecha ha avanzado sobre el 36% del área objetivo, por detrás tanto del 40% registrado para la misma altura del año pasado como del 41% promedio de las últimas 5 campañas. Este progreso es así la marca más baja desde la campaña 2015/16, cuando para la primera semana de mayo se llevaba cosechado apenas un 25% de la superficie total.

Sin embargo, debe tomarse en consideración que el área a cosechar con destino a grano comercial se encuentra, según la misma fuente oficial, en su nivel más alto de los registros, con 7,75 millones de hectáreas; ello es, 345.000 ha por encima del año anterior. De este modo, **el área que resta cosechar para los próximos meses es la más grande en la historia**, a lo que se suman muy buenas perspectivas de rindes en zonas claves, como es el caso de la provincia de Córdoba. Así, se avizora un julio/agosto cargado en entregas de grano a puertos, siempre que las condiciones ambientales lo permitan.

Por su parte, **la cosecha de soja** avanzó al 67% del área en esa misma semana, muy por detrás del 83% del año anterior e incluso por debajo del 70% promedio de los últimos cinco años. Iguala, sin embargo, el porcentaje de avance de la campaña 2017/18.

El nivel de avance de la cosecha no pasa desapercibido en el ingreso de camiones al Gran Rosario. En lo que va de la campaña de maíz, iniciada en marzo, ya ingresaron casi 135.000 camiones con este cultivo, en línea con el promedio de las últimas 5 campañas. No obstante, el ingreso actual sigue por debajo del inicio de campaña 2019/20, cuando se totalizaban a esta misma altura el año pasado casi 164.000 camiones con maíz.

De parte de la soja, se da una situación similar que con el grano amarillo. Los más de 195.000 camiones con soja que ingresaron desde el 1ro de abril que comenzó formalmente la nueva campaña 2020/21 hasta la fecha superan con creces el promedio histórico de 180.000. No obstante, también está por debajo de la campaña anterior, que totalizaba para este mismo período más de 208.000 camiones.

La demora en la cosecha impacta además en el cronograma de embarques. Para el mes de mayo, la carga programada en buques según NABSA desde terminales del Gran Rosario para todos los productos totaliza 2,1 Mt, algo por debajo de los 2,2 Mt registrados a la misma fecha del año pasado. Se destaca sin embargo el despacho de harina para las próximas semanas, producto para el cual se llevan a la fecha programados despachos por 1,7 Mt para las próximas semanas, por

encima de las 1,4 Mt del año anterior. En poroto, en cambio, se anotaron apenas 89.000 toneladas, frente a casi 487.000 en el mismo período el año pasado. Por parte del maíz, también se esperan menos cargas en el mes, con un cronograma que incluye 1,4 Mt del grano amarillo, frente a 1,8 Mt en mayo del 2020.

En la plaza local, los precios caen en la semana pero casi se duplican en el año

Luego de la euforia y el cierre a más de US$ 600/t el miércoles, la soja cotiza en torno a los US$ 590/t, impulsada a la baja por tomas de ganancias. El maíz, luego de llegar a casi US$ 290 el miércoles, cotiza en torno a los US$ 280/t, niveles similares que a principios de este mes de mayo. No obstante los contextos adversos que se mencionaron, es menester destacar que ambos cultivos muestran **una suba interanual próxima al 88% para la soja y más del 112% para el maíz**.

Un panorama similar puede verse para los precios pizarra de la Cámara Arbitral de Cereales. El maíz también regresa a los niveles de principio de mes, cotizando por encima de los US$ 220 luego de acercarse a los US$ 245 la semana pasada. Por su parte, la soja cotiza en torno a los US$ 345, habiendo superado esta semana los US$ 362 en línea con la euforia de los mercados mundiales. Al igual que en Chicago, se pueden observar importantes alzas interanuales, de **más del 59% para la soja y próxima al 85% en el caso del maíz**.

Argentina: producción de petróleo y gas en 2020

Desiré Sigaudo - Emilce Terré

Las extracciones de petróleo y gas disminuyeron luego de dos años consecutivos de aumentos. En ambos segmentos se observa un destacado crecimiento en la participación de los no convencionales, directamente relacionado con la explotación de Vaca Muerta.



I) Producción de petróleo en la Argentina

La producción de petróleo en Argentina se contrajo un 5% en 2020, poniendo fin a un crecimiento que se había sostenido durante los dos años anteriores. Según datos de la Secretaría de Energía de la Nación, en 2020 el país extrajo 28,2 millones de m3 (MMm3) de petróleo.

De las cinco cuencas originadoras, cuatro de ellas obtuvieron menos petróleo que en 2019. La mayor caída en términos absolutos se dio en la cuenca Golfo San Jorge (Chubut, Santa Cruz y plataforma continental) que, con una participación del 45% sobre el total de petróleo producido, redujo su extracción en un 7%. Las cuencas Austral (Santa Cruz, Tierra del Fuego y plataforma continental) y Cuyana (Mendoza y San Juan) exhibieron caídas interanuales del 27 y 13% respectivamente, aunque su impacto agregado en términos absolutos fue menor al de la cuenca Golfo San Jorge. El desempeño de la cuenca Neuquina (Neuquén, Mendoza, Río Negro y La Pampa), rica en yacimientos de *shale oil*, se ha mantenido casi sin cambios en 2020 respecto de 2019, con una variación negativa menor al 1%. El año pasado, la cuenca Neuquina donde se encuentra Vaca Muerta, aportó el 48% de la producción de petróleo argentino. Por último, la cuenca del Noroeste (Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Formosa) fue la única que mostró una variación interanual positiva, aunque su aporte al total es muy pequeño, de apenas el 1%.

La producción argentina de petróleo en 2020 se convirtió en el menor registro de los últimos 10 años, período que presenta una marcada tendencia descendente, acumulando una caída de 13 puntos porcentuales. Pasó de 32,5 millones de m3 en 2011 a 28,2 MMm3 en 2020. En la década considerada, la producción petrolera de la cuenca Neuquina cayó un 3%, proporcionalmente menos que el agregado nacional.

Por otro lado, en el primer trimestre de 2021 la producción de petróleo fue un 6% menor a 2020, incluso a pesar de la crítica situación de precios y de caída de demanda registrada a inicios del año pasado. El desempeño petrolero en lo que va de 2021, se ubica un 2% por debajo del promedio producido en los primeros tres meses durante los últimos 3 años.



II) Producción de petróleo convencional y no convencional en Argentina

El año 2020 marcó un máximo histórico para la producción de petróleo no convencional en Argentina, que alcanzó 6,9 millones de m3. En contrapartida, la extracción de petróleo convencional cayó a mínimos totalizando 21,3 MMm3. El último año, el petróleo convencional representó el 71% del total nacional, mientras que el no convencional contribuyó con el 29%. Se entiende por petróleo no convencional la producción de *shale oil* y *tight oil*, que viene creciendo notablemente en la formación Vaca Muerta. De hecho, en 2020, la cuenca Neuquina originó el 99% del petróleo no convencional argentino.

Analizando la última década, la producción convencional de crudo se redujo en un 24%. En contraste con ello, la producción no convencional se multiplicó por 14, creciendo a una tasa promedio anual del 63% en el período 2011-2020. El petróleo no convencional pasó de tener una participación menor al 1% en 2011 (145 MMm3), a un share del 29% en 2020 (6.955 MMm3). En el último año, el crecimiento interanual de este segmento fue del 28%.

Durante el primer trimestre del 2021, la producción no convencional de petróleo continuó dando buenas señales, totalizando 2.051 MMm3. Este registro supera en un 13% a lo extraído durante los primeros tres meses de 2020 y se ubica un 63% por encima del promedio de los últimos 3 años.

III) Ránking de empresas productoras de petróleo

De acuerdo a la información publicada por el Instituto Argentino de Petróleo y Gas (IAPG), YPF continuó liderando el ránking de empresas productoras de petróleo en Argentina durante 2020, concentrando el 45% de la producción nacional. Con una extracción anual de 12,8 MMm3, la empresa más que duplicó la producción de Pan American Energy (PAE), segundo operador petrolero del país. PAE extrajo en 2020 6,0 MMm3 de petróleo, equivalente al 21% del total. En tercer lugar se ubicó Pluspetrol (1,4 MMm3) con una participación del 5%, y en el cuarto y quinto puesto aparecen Vista Oil & Gas y Sonopec (China), con participaciones del 4 y 3%, respectivamente.

De este modo, casi el 80% de la producción petrolera argentina en 2020 fue originada por las 5 empresas líderes; mientras que el 20% restante se repartió entre más de una decena de empresas con participaciones individuales del 2% y aún menores.

IV) Producción de gas natural en Argentina

La producción de gas natural en Argentina en 2020 totalizó 45.130 millones de m3 (MMm3). En la actualidad Argentina produce menor volumen de gas que diez años atrás, cuando su producción superaba los 45.000 MMm3. De forma análoga a lo sucedido con el petróleo, el 2020 –condicionado por la pandemia- marcó el final de una tendencia creciente de dos años. La caída interanual en la producción de gas fue del 9%, explicada en gran parte por el recorte productivo en la cuenca Neuquina que, con el 70% de participación en la producción nacional, redujo sus extracciones en un 10% interanual. La cuenca Neuquina, donde se encuentra la formación Vaca Muerta es clave en el aporte de *shale gas* y *tight gas*, su principal potencial y un indicador muy importante para el futuro de nuestro país.

V) Producción de gas convencional y no convencional en Argentina

Cuando se analiza la evolución de la producción de gas según sea convencional o no convencional, se tiene que la primera muestra una fuerte tendencia negativa mientras que la segunda exhibe un contundente crecimiento. En la última década, la producción convencional de gas en Argentina pasó de 43.668 MMm3 en 2011 a 26.230 MMm3 en 2020, reduciéndose en cerca de un 40%. En contraste con ello, la producción no convencional totalizaba en 2011 apenas 1.860 MMm3, cuando en 2020 alcanzó 18.900 MMm3. Así, en el período considerado, la extracción no convencional de *shale gas* y *tight gas* se multiplicó por 10.

El espectacular crecimiento de la producción no convencional de gas derivó en una mayor participación del *shale gas* y *tight gas* en el total de la producción nacional. El año pasado los no convencionales, que 10 años atrás tenían una participación marginal de sólo el 4%, representaron más del 40% del producto. De este modo, actualmente Argentina está cerca de equiparar la participación que tiene su producción convencional de gas (58%) con la no convencional.

En el desafiante año 2020, las producciones de ambos tipos se recortaron, aunque la caída de la convencional fue proporcionalmente mayor. A nivel agregado, en el primer trimestre de 2021, la producción de gas argentino estuvo un 11% por debajo tanto del registro para igual período de 2020 como para el promedio de los últimos tres años. Si se analiza la performance de la producción por tipo se tiene que, mientras la convencional cayó 9% interanual en 2021, la no convencional tuvo una merma aún mayor del 15%.

VI) Ránking de empresas productoras de gas

Siguiendo datos de IAPG, se tiene que YPF es la mayor productora de gas natural en Argentina, originando en 2020 con 12.337 MMm3, lo que equivale al 27% del total. La segunda operadora en términos de producción de gas es Total Austral, que el año pasado originó 11.897 MMm3 que representan un 26% del gas extraído en Argentina. En tercer y cuarto lugar se ubican Tecpetrol con 4.996 MMm3 y Pan American Energy con 4.793 MMm3, representando cada una el 11% del producto nacional. Completa el top 5 de extractoras de gas la empresa Pampa Energía, que con una producción anual de 2.216 MMm3 de gas logra una participación del 5%. De forma similar a los que sucede en el mercado del petróleo, las cinco principales empresas productoras de gas natural en Argentina originan el 80% del agregado nacional.



Faena Bovina: Radiografía parcial y desfasada de las decisiones del productor

ROSGAN

Gran parte de lo que hoy se ve en la faena, es producto de decisiones tomadas con anterioridad que deben interpretarse conjuntamente con otros indicadores para comprender cabalmente el contexto.

Los datos de faena correspondientes a los primeros cuatro meses del año revelan algunos indicadores que refuerzan la teoría de una paulatina transición hacia la retención de vientres. Sin embargo, existen otros indicadores que aún no se conocen plenamente que podrían estar marcando cierta desaceleración de esta tendencia.

En este sentido, la faena bovina no siempre es un indicador instantáneo de lo que verdaderamente se está decidiendo tranqueras adentro. Gran parte de lo que hoy estamos viendo en la faena, es producto de decisiones tomadas con anterioridad que deben interpretarse conjuntamente con otros indicadores para comprender cabalmente el contexto.

De acuerdo a los datos recientemente publicados por el RUCA (Registro Único de la Cadena Agroalimentaria) la faena del primer cuatrimestre totalizó 4.218.451 animales. Comparado con igual período del año pasado, esto marca unos 250 mil animales menos llegando a faena.



En los últimos cuatro años, de 2018 a 2021, la faena del primer cuatrimestre del año quiebra el umbral de los 4 millones para posicionarse en un promedio de 4,3 millones de animales, marcando un pico el año pasado con 4,47 millones de cabezas faenadas en los cuatro meses.

Paralelamente, a partir del 2018 esta mayor faena ha ido acompañada de una creciente proporción de hembras sacrificadas. El punto máximo en estos primeros cuatro meses del año se registró en 2019 con una participación del 49,4%, nivel muy similar al alcanzado 10 años atrás, en la que recordamos como la gran liquidación del período 2009-2010.

Sin embargo, a diferencia de aquella fase de liquidación, afortunadamente, el pico en estos años no logró sostenerse en el tiempo, dando paso a una paulatina estabilización que permitió retornar rápidamente a niveles consistentes con un equilibrio del stock.

El dato de este primer cuatrimestre de 2021, muestra una participación de hembras en el total faenado del 45,8%, inferior al 47,1% promedio registrado en igual período de 2020 y lejos ya del 49,4% registrado en 2019.

En términos absolutos, es interesante observar que de los casi 250 mil animales menos que llegaron a faena en estos primeros cuatro meses del año, 169 mil responden corresponden a un menor sacrificio de vaquillonas acompañado de una estabilización en la faena de vacas. A su vez, analizando los datos de faena por dentición, se observa una menor proporción de hembras jóvenes de 2 y 4 dientes lo que abona la hipótesis de una mayor retención de vientres para reposición. Si a estos datos, sumamos el recorrido ascendente que ha tenido el precio de los vientres para cría en el último año (110% a 115% vaquillonas y vacas nuevas, preñadas), también estaríamos viendo reflejada esta hipótesis en el interés de la demanda.

Sin embargo, un primer indicador que podría llegar a invalidar esta teoría y que aún desconocemos es el stock real con el que iniciamos el ciclo. Es posible que la menor faena de hembras también este siendo el reflejo de una menor disponibilidad. Algo que muy probablemente esté sucediendo, solo que aún desconocemos la magnitud.

Paralelamente, otro indicador a analizar y este si ya como un reflejo más instantáneo de las decisiones del productor es la salida de terneras de los campos de cría hacia otros establecimientos de invernada o engorde. Esto lo vemos en los informes de movimiento de terneros y terneras que elabora el MAGyP en base a datos del SENASA. De acuerdo a los datos de los primeros tres meses del año, la proporción de terneras que han estado saliendo de los campos de cría con destino a engorde no ha disminuido significativamente en relación a ciclos anteriores, apenas se observa un leve quiebre en la curva de medio punto porcentual respecto del año pasado (44,1% vs 44,6%), luego de tres ciclos en crecimiento.



En concreto, los datos de faena del primer cuatrimestre reflejan un cambio de tendencia en el ciclo ganadero que sin dudas comenzó a gestarse meses atrás. En efecto si este mismo indicador de proporción de terneras enviadas a feedlots, lo analizamos para los últimos cuatro meses del año, hallamos claramente una correlación con la menor cantidad de vaquillonas que hoy estamos viendo en la faena de los primeros meses del año, puesto que, durante el último cuatrimestre de 2020, del total de terneros/as ingresadas a establecimientos de engorde, el 47,5% fueron hembras, comparado con el 50,1% de un año atrás.

Hasta tanto no contemos con suficientes datos como para evaluar cabalmente los movimientos registrados en la presente zafra y en relación a real disponibilidad de hacienda al inicio del ciclo, no es posible confirmar que estemos ante el inicio de una fase de retención, solo a la luz de los datos de faena.